



Francisco Goitia, Paisaje de Zacatecas con ahorcados II, ca. 1914



EL MAESTRO
REVISTA DE CULTURA
NACIONAL
IV M — MEXICO — MCMXXI

LA FALANGE



El Obrero.

por Rodriguez Lozano

MEXICO 1º DE
JULIO DE 1923

La Falange

El diablillo volvió y comenzó a echar monedas de oro en la guerra. Todo el día se lo pasó del remanso a la guerra y de la guerra al remanso echando monedas de oro y más monedas de oro. No fue sino hasta ya en la tarde cuando la guerra se vió al fin llena.

Chabarcha echó todo este oro en un gran carro y se fué con él a casa de su amo.

Desde ese día, Chabarcha vivió rico y feliz. El me ha invitado varias veces para que vaya a beber cerveza con él, pero yo no he ido nunca, pues dicen que su cerveza tiene un sabor amargo.

¡Por qué será!

(Puesto en francés, directamente del ruso, por Alice Szwarcwa. Versión castellana de Rafael Lomano. Ilustraciones de A. Schervachidze).



Cuernavaca por M. Rodriguez Lozano



A Z V L E J O S

La Verdadera Historia de Don Juan

Por Julio Jiménez Rueda.

S El iluso en el siglo don Juan, Satán se prestó a su cara la hermosura del ángel y a su alma seducción diabolica.

Quemarón las vírgenes el aceite de sus lamparos en loro suya.

Y encendió en el pecho de los garzones la llama del odio, de los celos y la venganza.

Fué afortunado en el juego y en el amor.

Llenó su escarcela de doblones y escuchó, en sus noches de luna, la oración de la virgen y el trágico son de las espadas que se cruzan.

Envióle el tálamo la arena de la playa y de tanto impial el murmurio de la onda al besar la roca.

Encendió una bogaera galante en el palacio de los Duques.

Mientras el León de San Marcos velaba por el prestigio de la ciudad.

Más de una vez la aurora tiñó de rosa el gorgorón splanchado de la goia cuando descendía furtivamente del balcón de su dama.

Y, sin embargo, no era feliz.

Atemorábale el presentimiento de una desgracia inminente y próxima,

que aribaraba el vino de borgoña que bebía en su copa de oro y enfebrecía sus trisufos en el juego y en el amor.

Peregrino sin rumbo en el océano tenebraso y bello de los ojos negros y los labios de grana.

llegó a pensar en la muerte y la muerte le siguió por todas partes.

En el beso apostado y lúbrico, al morder la carne, topaba con las mandíbulas descarnadas y enjutas

Y al acariciar la carne, tropetaba siempre con el armazón duro que mantiene en pie a la pobre humanidad doliente.

Un hastio enorme invadió su espíritu.

¡Vanidad de vanidades, exclamó con el Eclesiastés!

Y huyendo del temor y de la muerte se hizo monje.

Y al convento venían las doncellas berridas en ruda infernal.

Desgarraba su carne con cilicios

y sangraba su espalda la disciplina

y, después de matinas, recorría su sombra las soladuras del huerto.

Ladraban los perros y se erizaba el pelo de los gatos en los tejados.

Los ojos de don Juan brillaban en la noche como acruas, encendidas por las brazas inextinguibles del dios.

y en su propia desgracia entendió la desgracia del hombre.

venido por la tiranía de su propia carne

Y como Orizans no vaciló en mutilar su cuerpo recordando la sentencia de la Escritura

"Si tu mano te hace pecar, vértala".

Y habló la paz muriendo en gracia del Señor.

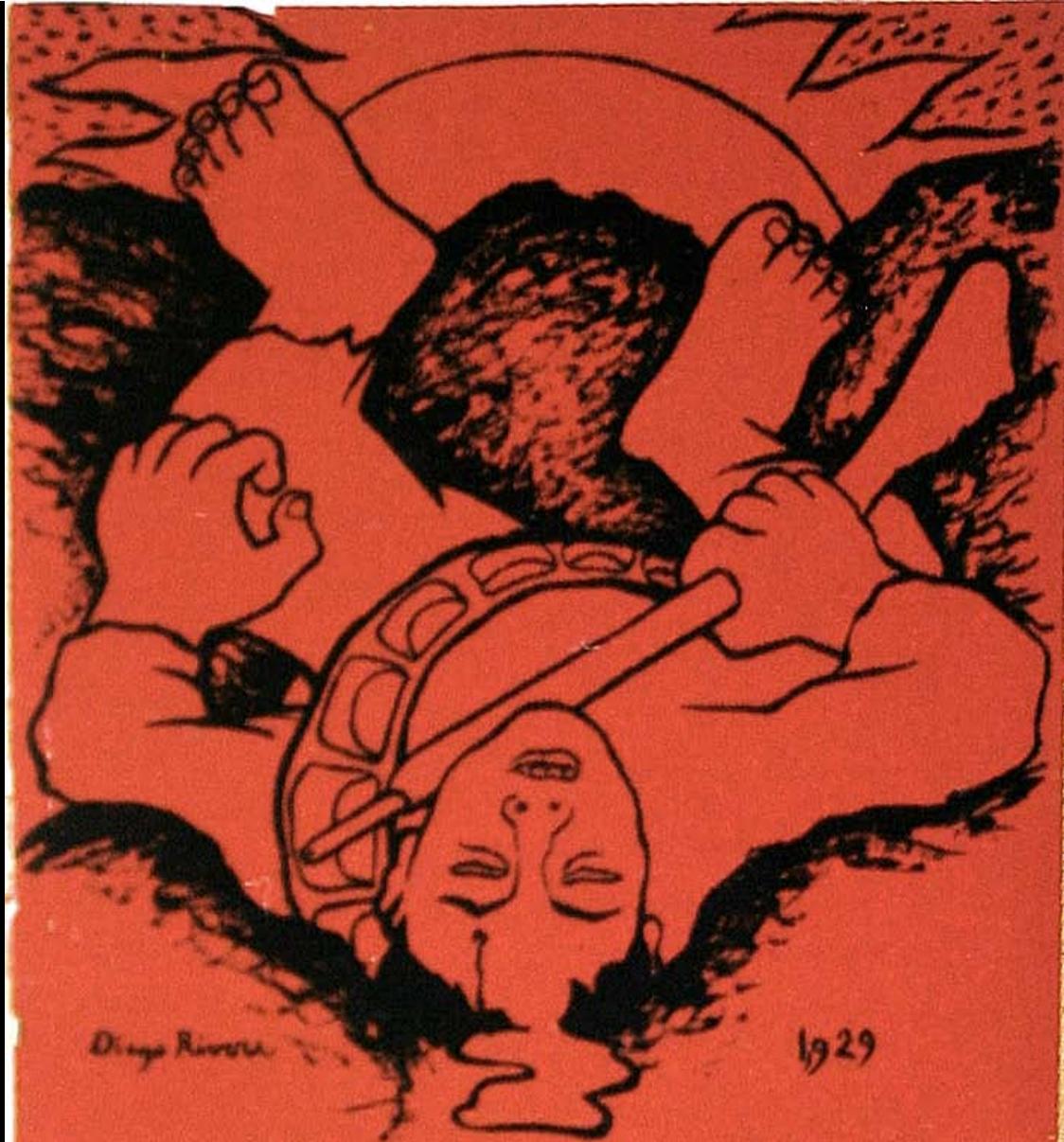
Sus hermanos le amortajaron en el hábito de Nuestro Padre San Francisco.

y bajó a la tierra en un ataúd de palo blanco

y en su sepultura floreció una rosa.



TEHUANA — Estudio de Diego Rivera



EL SEMBRADOR

ORGANO DE LA SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

REVISTAS LITERARIAS 
MEXICANAS MODERNAS

FORMA

1926-1928

Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores, Escultores y Grabadores Revolucionarios de México

En 1923 Siqueiros, Rivera, Guerrero, Revueltas, Orozco, Alva Guadarrama, Cueto y Mérida publican un Manifiesto. El Sindicato había sido fundado en el mismo año ante la necesidad que tenía tal grupo de artistas por contar con un “nombre orgánico” que lo representara, así como una organización con todos sus estatutos.



MANIFIESTO

...A la raza indígena humillada durante siglos, a los soldados que lucharon en pro de las reivindicaciones populares, a los obreros y a los campesinos, y a los intelectuales no pertenecientes a la burguesía...”



Diego Rivera
Tehuana, 1923

“No solo el trabajo noble, sino hasta la mínima expresión de la vida espiritual y física de nuestra raza, brota de lo nativo (y particularmente de lo indio). su admirable y extraordinariamente peculiar talento para crear belleza.



David Alfaro Siqueiros
Madre Campesina, 1924

Repudiamos la llamada pintura de caballete y todo el arte de los círculos ultraintelectuales, porque es aristocrático, y glorificamos la expresión del Arte Monumental, porque es propiedad pública.



José Clemente Orozco
La trinchera, 1922-26

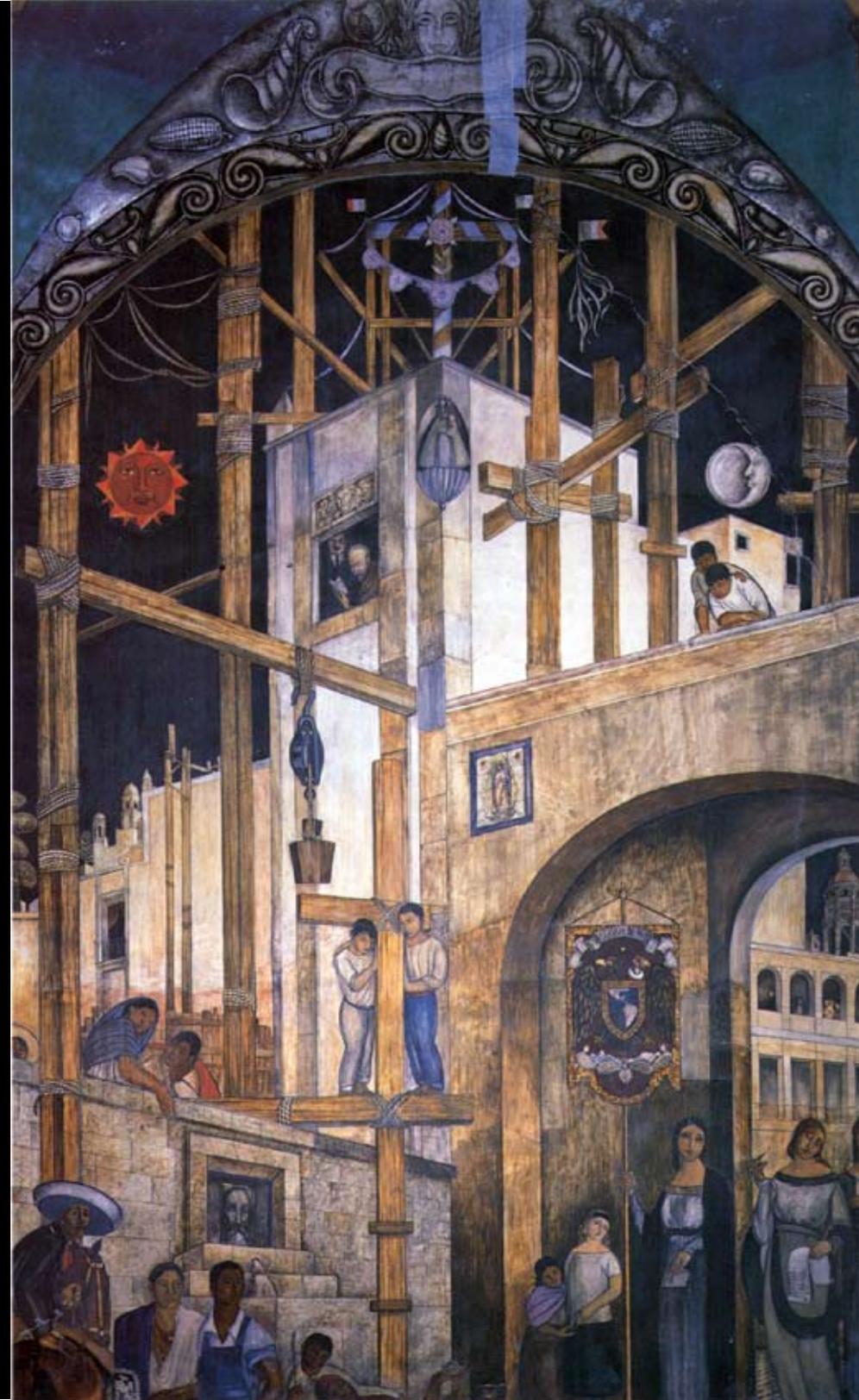
Proclamamos que toda manifestación estética ajena o contraria al sentimiento popular es burguesa y debe desaparecer porque contribuye a pervertir el gusto de nuestra raza ya casi completamente pervertida en las ciudades...”

José Clemente Orozco
Los muertos, 1931



“...Proclamamos que los creadores de belleza deben esforzarse porque su labor presente un aspecto claro de propaganda ideológica en bien del pueblo, haciendo del arte en sí mismo y como modelo social”...

Roberto Montenegro
La Fiesta de la Santa Cruz, 1923



“Proclamamos que dado que el momento social es de transición entre un orden decrepito y uno nuevo, que actualmente es una expresión de masturbación individualista, sea el arte para todos, de educación y de batalla.”

Diego Rivera
Paisaje zapatista, 1915



“...el arte del pueblo de México es la manifestación espiritual más grande y más sana del mundo y su tradición indígena es la mejor de todas...”



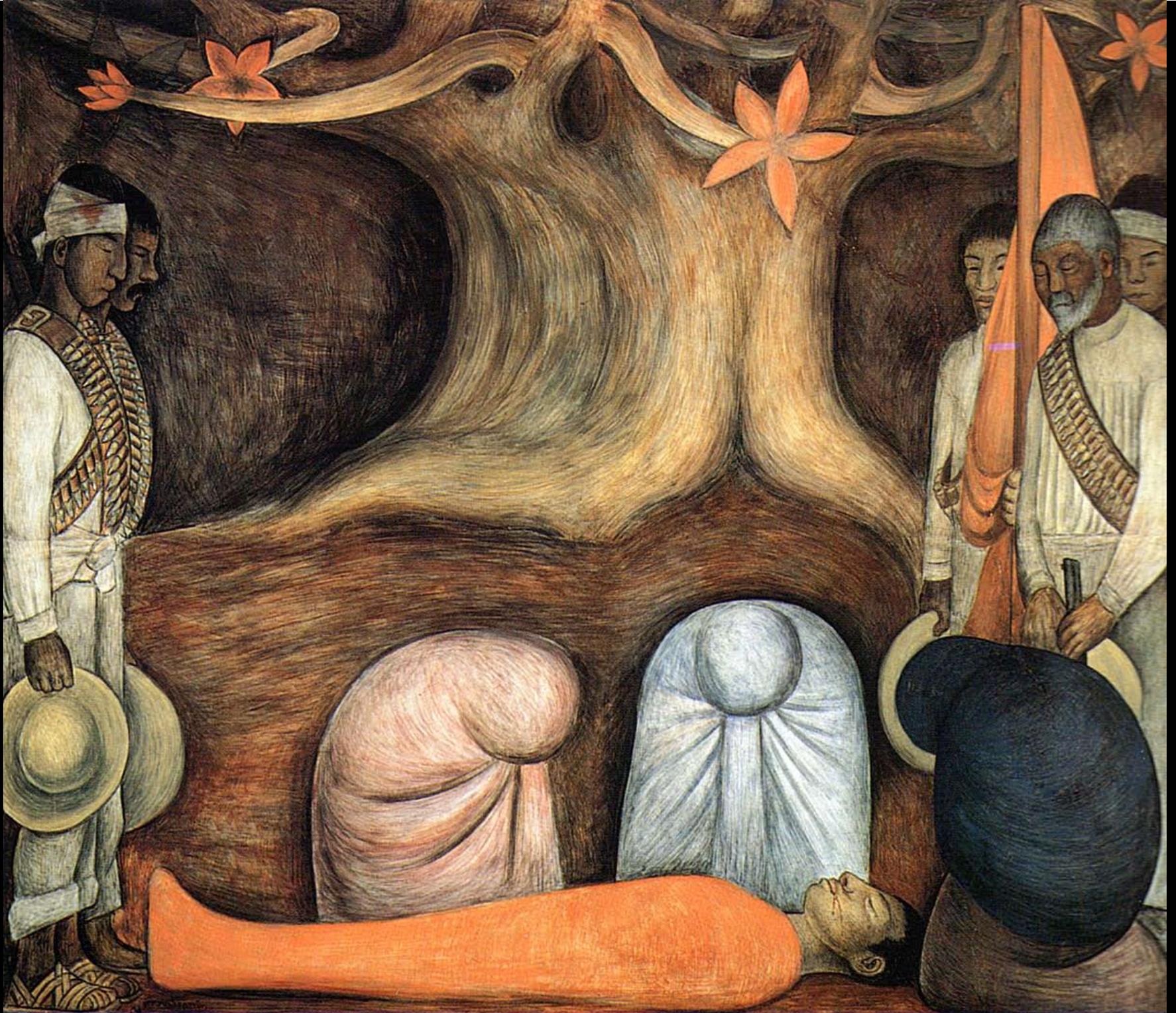
Es grande porque siendo del pueblo, es colectiva, y esto es el porque nuestra meta estetica fundamental es socializar la expresion artistica que tienda a borrar totalmente el individualismo que es burgués.



Hacemos un llamamiento general a los intelectuales revolucionarios de México para que, olvidando su sentimentalismo y zanganería proverbiales por mas de un siglo, se unana a nosotros en la lucha social, y estetico-educativa que ralizamos”

JeanJean Charlot
La masacre en el Templo
Mayor, 1922-23

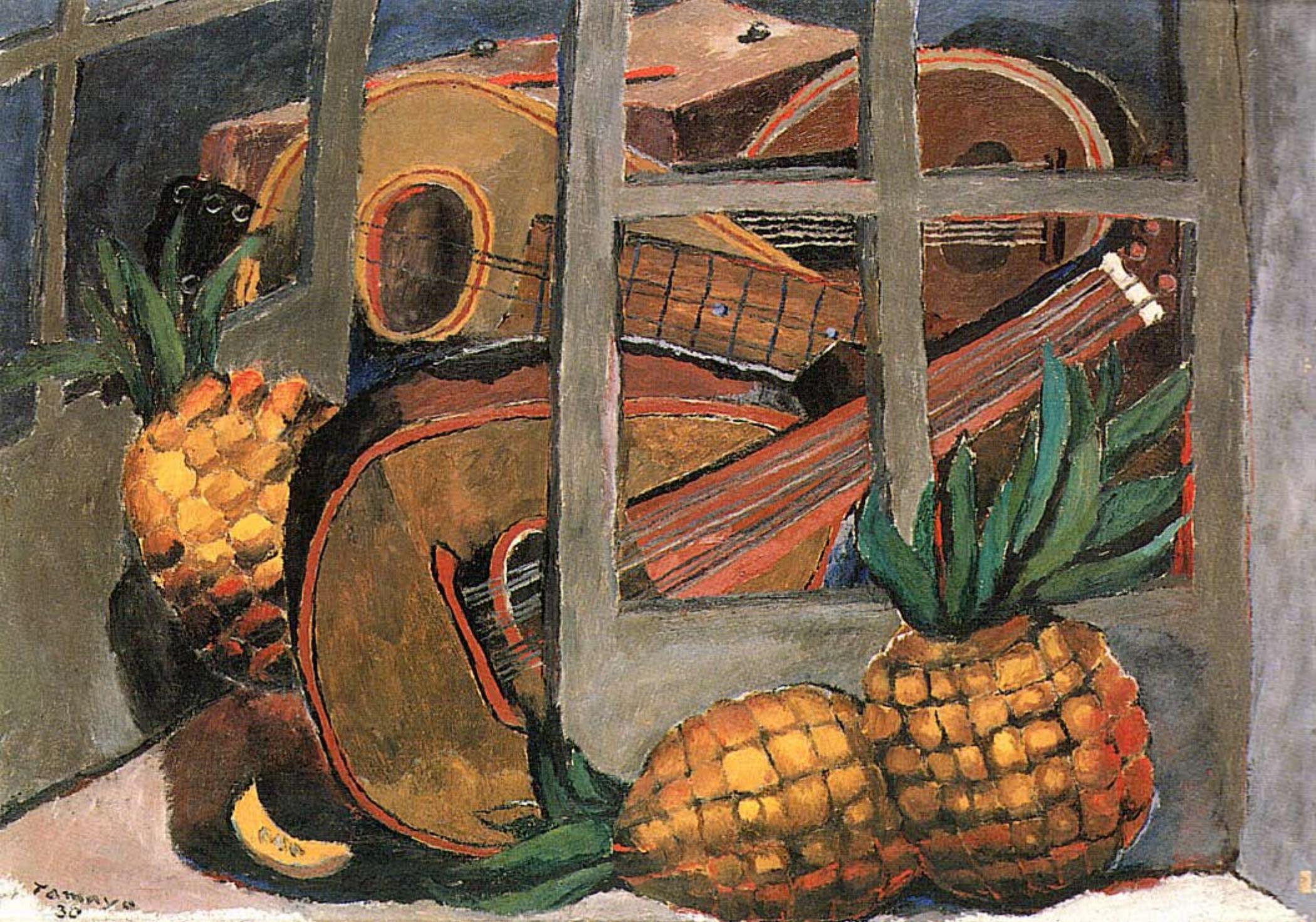




Diego Rivera, *El entierro campesino*, 1926-27



José Clemente Orozco, Las soldaderas, 1926



Rufino Tamayo, *Mandolinas y piñas*, 1930